

***In memoriam. José Luis Abellán García-González***

Marta Nogueroles Jové  
Universidad Autónoma de Madrid

El profesor e historiador del pensamiento español, José Luis Abellán, ha muerto en Madrid a los 90 años de edad. Su mayor virtud fue la de ser un trabajador incansable, que dedicó su vida entera a defender la existencia y el valor de la filosofía española, en momentos en los que no era fácil hacerlo. Las que tuvimos la suerte de disfrutar de su amistad, siempre le recordaremos rodeado de libros y entusiasmado con todo lo relacionado con el pensamiento español. Perteneció a la llamada “Generación del 56”, el primer movimiento de oposición juvenil al régimen franquista que puso las bases para la llegada de la democracia a España. Había nacido en el Postigo de San Martín (Madrid), el 19 de mayo de 1933, aunque vivió sus primeros años en Ávila, ciudad con la que siempre se sintió muy vinculado. Hijo del abogado y periodista José Abellán García y Pérez de Camino, estudió en el Instituto Ramiro de Maeztu, donde impartía clases de filosofía el padre Manuel Mindán Manero, catedrático de Filosofía. Aunque sus padres querían que estudiara Derecho su sueño era estudiar filosofía.

En 1952, en pleno franquismo, se matriculó en la Facultad de Filosofía y Letras. Y en 1960 se doctoró con la tesis “Miguel de Unamuno a la luz de la psicología”, dirigida por José Luis Aranguren y que publicará como libro en 1964. Sus años universitarios fueron tormentosos, pues en ellos se había ido afianzando su actitud política, de clara oposición al régimen franquista, lo cual le creaba una situación incómoda con su familia. Incluso llegó a estar detenido por la Brigada Político-Social, por propaganda ilegal, a causa de unos ejemplares de *Mundo Obrero* que un compañero de clase le había entregado. Por este motivo pasó unos días en la Prisión Provincial de Carabanchel, en la que coincidió con otros intelectuales del momento, como Fernando Sánchez-Dragó. Vivió unos años en el exilio siendo profesor en Puerto Rico e Irlanda del Norte.

En Puerto Rico su trayectoria intelectual dio un giro radical al conocer a José Gaos -de quien siempre se consideró discípulo-, lo cual le permitió aprender el método de trabajo de historia de las ideas -que José Gaos heredó a su vez de Ortega- que más tarde aplicará a su magistral *Historia Crítica del Pensamiento Español* en siete volúmenes. Igualmente, en Puerto Rico, contactó con un gran número de exiliados españoles que habían salido de España tras la guerra civil. Este hecho le hizo descubrir un mundo nuevo y apasionante a cuyo conocimiento dedicaría los mejores años de su vida. A

su regreso a España, a mediados de los 60, sustituyó a Rafael Calvo Serer, catedrático de “Historia de la Filosofía Española”, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de Madrid. Allí permaneció hasta su jubilación como catedrático en 2003.

La obra de José Luis Abellán es muy extensa y de obligada consulta para todos los estudiosos y estudiosas de la historia del pensamiento español. Algunas de sus obras más importantes son las siguientes: *Miguel de Unamuno a la luz de la psicología* (1964), *Ortega y Gasset en la filosofía española*, (1966), *Filosofía española en América, 1936-1966*, (1967), *La cultura en España (Ensayos para un diagnóstico)* (1971), *Mito y cultura* (1971), *La idea de América* (1972), *Sociología del 98* (1974), *La industria cultural en España* (1975), *El erasmismo español* (1976), *El pensamiento español. De Séneca a Zubiri* (1977), *El exilio español de 1939*, 6 vols. (1976-78), *Panorama de la filosofía española actual. Una situación escandalosa* (1978), *Historias de posguerra* (1979), *Historia crítica del pensamiento español*, tomos I y II (1979), *Historia crítica del pensamiento español*, tomo III (1981), *El erasmismo español* (1982), *De la guerra civil al exilio republicano* (1982), *Historia crítica del pensamiento español*, tomo IV (1984), *París o El mundo es un palacio* (1987), *Historia crítica del pensamiento español*, tomo V/I (1989), *El pensamiento español contemporáneo y la idea de América* (Obra coordinada en colaboración con Antonio Monclús) (1989), *Visión de El Escorial (Aproximación al mito)* (1989), *Historia crítica del pensamiento español*, tomo V/2 (1989), *La escuela de Madrid. Un ensayo de filosofía* (escrita en colaboración con Tomás Mallo) (1991), *Historia crítica del pensamiento español*, tomo V/3 (1991), *Ideas para el siglo XXI* (1994), *La filosofía de Antonio Machado* (1995), *Historia del pensamiento español* (1996), *George Santayana (1863-1952)* (1996), *El pacifismo de Juan Luis Vives* (1997), *Sociología del 98* (1997), *El exilio filosófico en América. Los transterrados de 1939* (1998), *Ortega y Gasset y los orígenes de la transición democrática* (2000), *El exilio como constante y como categoría* (2001), *José Gaos. Introducción y antología* (2001), *El “problema de España” y la cuestión militar* (2003), *El Ateneo de Madrid. Historia, Política, Cultura, Teosofía* (2006), *María Zambrano. Una pensadora de nuestro tiempo* (2006), *El Escorial. Iconos, imágenes, mito* (2009), *El misterio* (2015), *Chueca. Los papeles de la residencia* (2017).

Esta densa trayectoria ha sido avalada por multitud de premios y reconocimientos. Entre estos destacan el premio de ensayo “El Europeo” por su libro *El erasmismo español* (1975). En 1981 fue reconocido con el Premio Nacional de Literatura (rama “Ensayo”) por el III tomo de la *Historia crítica del Pensamiento Español*, que lleva como título “Del Barroco a la Ilustración (siglos XVII-XVIII)”. En 1982, fue nombrado *Honorary Fellow* de la *Society of Spanish and Spanish-american Studies de la University of Nebraska* (Lincoln, Nebraska, EE.UU.). En 1983, fue nombrado Colegial de Honor del Colegio Mayor Hispanoamericano Nuestra Señora de Guadalupe. En 1984, la revista *Cambio 16* le nombró español del año. En 1985, recibió la Medalla de Plata de la UNESCO de cuyo Consejo Ejecutivo fue miembro entre 1983 y 1986. En 1993 fue distinguido con la Medalla de la Cultura de Puerto Rico, a propuesta del Instituto de Cultura Puertorriqueña y la Casa de Puerto Rico en España. En 1995 fue nombrado presidente de Honor de la Asociación de

Hispanismo Filosófico, y en 1998 recibió la Encomienda con placa de la Orden Civil de Alfonso X, el sabio.

Entre sus aportaciones al pensamiento español podemos destacar las siguientes. Desde su cátedra Historia de la Filosofía Española en la Universidad Complutense de Madrid, Abellán dio continuidad a los estudios sobre historia de la filosofía española, sustituyendo a Calvo Serer, quien había mostrado un escaso interés por esta disciplina. Fue pionero en la recuperación del exilio filosófico español en tiempos de la dictadura franquista, dando a conocer en España la labor que estaban haciendo los intelectuales exiliados. De todos ellos serán María Zambrano y José Gaos los que han dejado en nuestro autor una huella más profunda. Igualmente, tenemos motivos suficientes para considerar que José Luis Abellán fue de los primeros miembros de su generación en reivindicar la figura de Ortega, algo que ha sido injustamente olvidado por los estudiosos de la obra orteguiana. Es de destacar, también, la labor de José Luis Abellán en la Asociación de Hispanismo Filosófico, de la que fue socio fundador, primer presidente y presidente de honor hasta su muerte, y desde la que prestigió y dio difusión a la filosofía española en el mundo del hispanismo. De hecho, gracias a José Luis Abellán la filosofía española ha llegado a conocerse incluso en las antípodas. Prueba de ello es que nuestro autor fue invitado a Nueva Zelanda en 2010 a participar en el congreso: "Encrucijadas históricas: España de la II República al siglo XXI". Desde 2001 hasta 2009 ocupó el cargo de presidente del Ateneo de Madrid, donde hizo una importante labor como la digitalización de la biblioteca o la recuperación de parte del patrimonio expoliado en la dictadura franquista.

El mundo de la cultura española ha perdido a un intelectual de referencia y un extraordinario historiador de su pensamiento y sus ideas. En Las Quintanillas nos dejó además depositada su gran biblioteca personal. Dar continuidad a su extensa obra, profundizando, ampliando y completando los caminos de investigación por él abiertos, es sin duda el mejor homenaje que podemos hacer a su memoria.